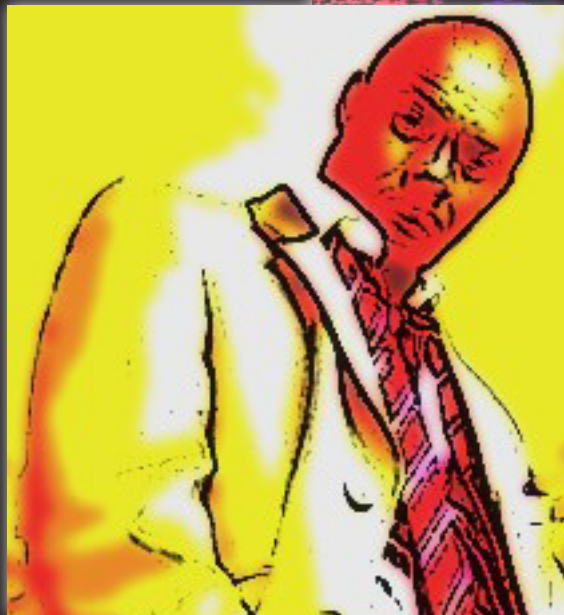


EL SOMBRIO TESTAMENTO DE LOS DIFUNTOS VIVOS



por TEROM



Episodio 1

SE MUERE Y
SE NACE
EN ESE MISMO
ORDEN



La Tierra tras los primeros años de la Emancipación...

AÑO 10 DE LA REFORMA: La Guerra de Liberación del yugo del Régimen Alienígena Raimus (RAR) había concluido hace más de seis años, pero los humanos de todo el planeta aún celebraban su exitosa victoria con una fanatizada pleitesía a los aquellos que milagrosamente salvaron a la raza entera cuando estaba prácticamente condenada y al borde de la extinción. Estos libertadores eran enemigos históricos de los antiguos invasores, y al igual que éstos, también provenían de una estrella muy lejana a nuestro Sol. Se les adjudicó el título de “Líderes de la Reforma” por la doctrina que predicaban a los pueblos y comunidades que defendían conforme iba movilizándose su Campaña Emancipadora.

La Reforma de estos libertadores, como era de imaginarse, no tardó en convertirse rápidamente en la Nueva Creencia Universal para la humanidad sobreviviente contrita, especialmente luego que ya habían desaparecido todas las religiones e ideologías del pasado. Fue así como, con plena aceptación y consolidación de la Reforma, el planeta entero permitió a sus nuevos Líderes adoptar el Control total de las circunstancias y las futuras decisiones que se tomaron. de todos estos nuevos cambios, logró distinguirse una ambiciosa iniciativa de defensa militar, elaborada por dos soldados del continente artificial de Romanza (F. Klim y L. Marlok), quienes estaban comprometidos a no volver a permitir que la Tierra vuelva a ser ocupada por opresores extraterrestres. Este vendría a ser el terreno sagrado que daría pie a las acciones de la Élite Protectora de los Difuntos Vivos.

La Élite Protectora de los Difuntos Vivos

Tuve de nuevo ese sueño extraño.

Detestaba cuando ocurría.

*Generalmente estaba tan sobrecitado al despertar que
aparecía tendido en el suelo en lugar de mi litera
sin saber cómo había acabado allí.*

*Fue Madame Fadela la primera quien me hizo notar
que los niños protagonistas del sueño éramos el teniente Lazarus y yo
tratando de sobrevivir al terror de las Ruinas durante la Ocupación.*

Pero nada de esto tenía sentido para mí...

*No puede ser normal sentir estas cosas considerando que todos los recuerdos
nos han sido arrancados de raíz por culpa de los gases tóxicos.
Ella juró un día explicarme con detalle esos raros misterios del cerebro humano.
Ya hace tiempo la habría ido a buscar pero por desgracia la vida militar
no nos concede tiempo para hacer amistades fuera del cuartel.*

*Es desalentador saber que incluso en estos tiempos de paz,
los asuntos de la Reforma jamás se toman un descanso.*

LAZARUS: ¿Qué haces allí tirado en el suelo?, ¿otra vez la pesadilla?

VELOZ: Creo que el termino correcto es “segmento de reparación de episodios inhibidos”

LAZARUS: Son sólo malos sueños. Los hombres los hemos tenido desde mucho antes de la Ocupación. Si no me crees, te reto a que te informes revisando cualquiera de las Enciclopedias de la Reforma. Debiste haber aceptado que al menos te ensamblen el “ventilador de memoria”, así al menos no te malograrias la columna en ese piso tan duro...

VELOZ: Me cuesta creer que no tengas también esas imágenes dentro de tu cabeza.

LAZARUS: Soy 70% mecánico, amigo, y un 40% sólo en mi cabeza. Las únicas pesadillas de las que me debo preocupar realmente son de las tarifas de la escuela de Moro.

Robin ha tenido razón en esta clase de cosas casi siempre, pero ¿quién soy yo para demostrárselo?

LAZARUS: No entiendo porqué es que los niños tienen que ir a lugares a aprender cosas que para nada les sirven. ¿Creen acaso que un Difunto está hecho de oro y plata?

VELOZ: Los Líderes se oponen a la comunión entre la vida amorosa y la vida militar. ¿De qué te sorprendes?

LAZARUS: Nuestro trabajo es un trabajo como cualquiera y si metemos nuestras narices en las vaginas que queramos, es porque somos completamente aptos para mantener a nuestras familias... ¡pero claro!, los Líderes son tan asexuados como algunos por aquí (*al decir eso, me miró con ese grado amical despectivo de “no lo tomes tan a pecho, no hablo de ti”*) ¡En fin!, ¿para qué carajo me molesto?

VELOZ: Pero bueno... si gastas tanto en la escuela de Moro, ¿porqué simplemente no lo metes a la Academia?, tienes el rango suficiente para hacerle que le den una buena preparación gratuita.

LAZARUS: ¿Tú crees que yo no quiero, Anton?

Supuse que me lo decía por su mujer. Las veces que Lazarus había traído a Moro dentro de las instalaciones, era satisfactorio ver cómo al pequeño se le derramaba la emoción por los ojos cada vez que ingresaba a las Cámaras de Simulación.

VELOZ: El niño es un Difunto nato... y más Vivo que cualquier otro por aquí.

LAZARUS: ¡Lo sé!, no hay necesidad que me lo sigan haciendo notar, pero se lo prometí a Martina. Después de todo le debo una y lo sabes. He pensado en conseguirme un préstamo del Banco. Siempre me contactan ofreciéndome soluciones.

VELOZ: Pues tendrás que hacer que tu “cabeza mecánica” trabaje al máximo para convencerle a Marlok de que firme tu petición.

LAZARUS: Yo creo que Marlok comprende estas cosas. También fue un hombre de familia y ha debido verla muy negra también en su tiempo.

VELOZ: Ya no quedan como él... quiero decir, de “su tiempo”.

Por alguna razón, cada vez que hablábamos de nuestro respetado y bien temido Coronel, la alarma de Asuntos Oficiales comenzaba a parpadear.

VELOZ: ¡Maldición! Debo tener cara de quien recién se ha despertado...

LAZARUS: ¡Al menos péinate, hombre!

VELOZ: ¡Ya!, tú contesta. Sabes que se enoja más si lo dejamos esperando.

La pantalla de la habitación se encendió. Marlok estaba sentado en su silla, tan rígido como de costumbre, sosteniendo su varilla de metal.

MARLOK: Mayor. Teniente.

VELOZ Y LAZARUS: ¡Difuntos a sus órdenes!

MARLOK: ¡En mi oficina!. Se les ha asignado una nueva misión. No me hagan ir a buscarlos.

LAZARUS: Iremos en seguida, Coronel.

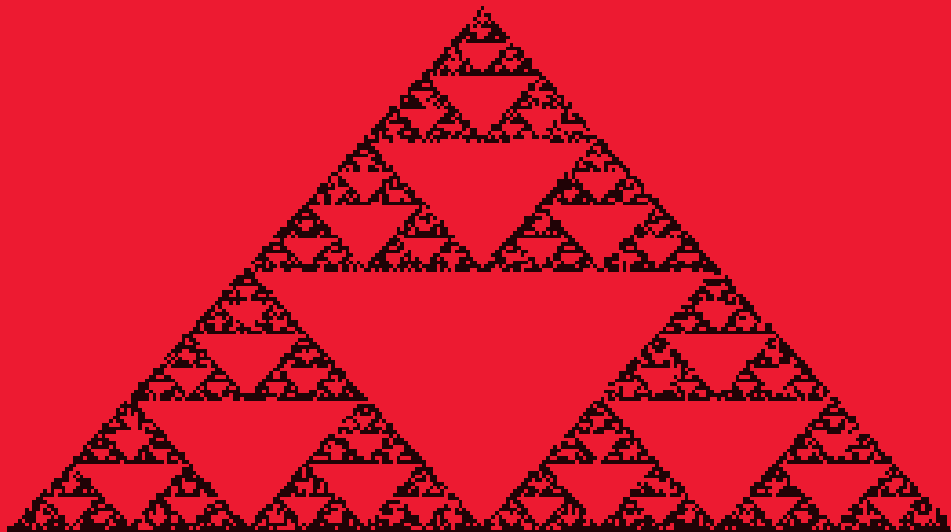
VELOZ: Aguarda. No puedo presentarme ante Marlok así. Tengo que entrar por lo menos un par de minutos a la cámara de vapor.

LAZARUS: ¿Estás loco?, ¿quieres que nos encierren?

VELOZ: Anda yendo tú. Igual dijiste que querías hablar con él, ¿no es así?, por lo del préstamo del banco.

LAZARUS: Bueno sí...

VELOZ: A menos que quieras seguir teniendo pesadillas.



Sobre las arcaicas instalaciones de una impresionante pirámide egipcia, la doctora Farah De-Lasso (también conocida como *Madame Fadela*) erigió su misteriosa Estancia de Iniciación en Artes Paralelas.

Desde que ésta fue nombrada Embajadora y Consejera Humana de los Líderes dedicó cada día de su vida a liberar las mentes de sus pupilos del panorama violento que caracterizaba el extraño nuevo mundo de la Reforma. Madame Fadela solía citarse muy a menudo con su alumna favorita, la Capitana Yelitza Kraken, una mujer que mataba con cada parte de su cuerpo pero que a la vez era tan dulce como una caricia del viento en el rostro.

M. FADELA: ¿Estás lista, Yeli?

KRAKEN: Sí, Madame.

M. FADELA: Entonces démosle curso. Contaré hasta tres.

De pronto una sombra salió del suelo y se situó detrás de Kraken. Ésta trató de tumbar a su agresor pero cuando quiso cogerlo del cuello sintió como si tocara puro aire vacío. Entonces tras varios intentos fallidos de sometimiento, la sombra comenzó a reírse en tono de burla.

KRAKEN: ¡Vas a ver, gusano!

M.F: ¿Crees que puedas capturarlo, Yeli?

KRAKEN: De que podré, podré.

M.F: ¿Y qué es lo que harás cuando finalmente le cojas?

KRAKEN: Le mandaré al infierno de las sombras, si es que hay uno.

M.F: ¿Lo matarás entonces?

KRAKEN: Definitivamente no lo puedo dejar vivir.

M.F: ¿Entonces crees que se lo merece?

KRAKEN: Bueno...

M.F: Porque después de todo esa sombra no te ha hecho nada.

KRAKEN: Ya veo ¿Trata de hacerme notar que soy una estúpida que pierde el tiempo persiguiendo a su propia sombra?

M.F: Nunca dije que fuera tu sombra, Yeli. Sólo cuestioné tus intenciones con ella... ni tampoco te llamé estúpida.

Finalmente la escurridiza sombra confiada de su coqueteo y sorprendida a la vez por su papel en los sueños de Kraken, se dejó capturar muy complacida, aunque no tanto como su captora, quien pretendía estrangularla con un cándido movimiento diabólico en sus manos.

M.F: ¿Qué pasaría si no estuvieses soñando?

KRAKEN: Mataría a una criatura inocente. Luego ésta regresaría del futuro para vengarse y todo afán de justicia estaría de su lado.

M.F: ¿Y qué te hace estar tan segura de no estar despierta?

KRAKEN: Tengo Conciencia...

M.F: Error. Tener Conciencia es prescindible en todos los planos. Dame la respuesta adecuada.

KRAKEN: No tengo Compasión.

M.F: Exacto. No temas, no estás sola. Trabajaremos juntas para mejores resultados. Ahora despierta.

Los párpados de Kraken se abrieron y dejaron escapar un fluido que ésta había logrado retener por mucho tiempo. Madame Fadela se acercó y le ofreció un pañuelo.

M.F: Anímate, estamos progresando.

KRAKEN: Madame... Yo de verdad deseo ser útil a la Reforma. No lo digo porque digan lo mismo las demás. Tiene que creerme.

Madame Fadela tenía parlamento y motivos de sobra para reconfortar a su alumna en momentos tan críticos de auto-exigencia, pero prefirió dejarle esa tarea al escenario.

M.F: Parece que tu teléfono está encendido.

KRAKEN: ¡Maldición! Es del cuartel. El Coronel me ha mandado instrucciones, dice que quiere verme en la base. Tengo que partir de inmediato; debo hacer una parada antes.

M.F: Igual ya habíamos acabado por hoy.

KRAKEN: Madame, ¿puedo preguntarle algo?

M.F: Adelante.

KRAKEN: ¿A qué se refería con “impresiones profundas de recuerdos adelantados”?

M.F: A las ilusiones, Yelitza, aquellas a las que les podemos sacar provecho.



Los baños de vapor eran una parte relevante en un día corriente en la vida de cualquier hombre de la Reforma que se haya rehusado a llevar adiamientos mecánicos en su organismo. Y ese era el sacrificado camino que había elegido tomar Anton Veloz, como todo buen militar inconciente de su espíritu humanista.

Aún después de la Ocupación, los bombardeos de gases alienígenos que los Raimus habían desprendido en la atmósfera se volvían más nocivos para el hombre de la Reforma. El peor efecto dañino de estos gases se manifestaba en la piel humana antigua (es decir la piel pura sin implantes de robot) Tal cual era el caso del mayor Veloz, quien se había vuelto tan extra-disciplinado que conocía muy bien sus ritmos de toxicidad interna, como una serpiente que trata de sobrellevar sus ritos de caza sin temor a atragantarse con su propio veneno. Posiblemente, de retardar o anular esta rutina de baños, el mayor luciría tan repulsivo a la vista como un auténtico “Difunto Vivo” que habría logrado burlar a su cripta.

El teniente Lazarus por su parte andaba bastante despreocupado con los temas relacionados a proteger su cutis del ambiente. Lo que le concernía a él era encumbrar su carrera militar sin dejar de lado lo que el orgullo podía (o no) hacer con su raquítica billetera.

MARLOK: Déjeme entender, teniente. Quizás me haya equivocado... Ya sabe, con todos esos implantes monitoreando nuestros sentidos, a veces uno cree haber oído una cosa cuando se dijo otra.

LAZARUS: Sí, señor.

MARLOK: Primero, yo les ordeno a usted y su compañero que vengán a recibir los detalles de su próxima misión, pero en vez de obedecer mis órdenes directas, usted viene solo y se siente libre de entablar una conversación conmigo, así de la nada, sin medir el hecho que no tengo, ni quiero tener paciencia para hacerme amigos de soldados bajo mi rango ¡Y encima de todo!, de tantos tópicos de diálogo frívolo, me viene a tocar el que me pone de peor humor: el dinero. ¿Acaso quiere dañarme más el hígado, teniente?

LAZARUS: No he querido ser descortés ni imper-
tinente, señor.

MARLOK: ¿Qué es lo que tiene en contra del
arreglo salarial de la Reforma para con nuestros
soldados, teniente?

LAZARUS: Yo soy un Difunto leal a la Reforma,
coronel. No me ofenda así.

MARLOK: ¿Y encima la niña se ofende?, ¿quieres
saber que es ofensivo, nenita?, pedirle dinero
a tu papi por encargarse de salvar tu pellejo in-
útil... y si no he sido lo suficientemente cruel con
usted, teniente, me tomaré la molestia de abre-
viarle cuál es la realidad de este caso: Yo no fir-
mo cheques. El general Klim es el que lo hace, y
usted no tiene acceso a su oficina. Yo en cambio
sí la tengo pero me temo hay mociones de mayor
importancia a discutir, es todo.

La mirada que el coronel Marlok clavó en
el pálido rostro de Lazarus tras decir esto, tenía
nombre y vida propia, además que el mensaje ya
estaba muy del todo claro.

En ese instante tocaron la puerta.

MARLOK: ¡Pase de una vez o regrese a dormir,
Mayor Veloz!

VELOZ: Lamento la tardanza, coronel. Hubo un
desperfecto en una de las cámaras de vapor y
tuve que cerciorarme de que todo estuviera fun-
cionando correcto para que no hubiese un acci-
dente y...

MARLOK: ¿Porqué me cuenta todo esto, mayor?,
no me importa, ¡Siéntese!

VELOZ: A sus órdenes, coronel.

MARLOK: Caballeros, nuestro general me acaba
de mandar un mensaje que me complace anun-
ciar, son excelentes noticias para la Reforma. Los
operativos de perimetraje de la superficie terres-
tre, cuyo objetivo eran detectar los niveles de
“desolación”, están culminados al 98%

LAZARUS: ¿Y qué hay del 2% restante, señor?, ¿es
la razón por la que nos mandó llamar?

MARLOK: Ustedes harán que ese insignificante porcentaje desaparezca. Tendrán tres días para lograrlo. Luego cuando este operativo termine, la Reforma dará un gigantesco paso y dejaremos finalmente de “sólo” sobrevivir ¿CUÁL ES EL LEMA PRINCIPAL DE NUESTRA ACADEMIA, SEÑORES? ¡VAMOS EN VOZ ALTA, QUIERO OIRLOS!!!

LAZARUS y VELOZ: ¡SE NACE Y SE MUERE, EN ESE MISMO ORDEN!!!

MARLOK: Muy bien, entonces cuando estemos todos les diré lo que hay que hacer.

LAZARUS: ¿Todos?



La Academia de los Difuntos Vivos de Romanza aceptaba en sus tropas a todo tipo de reclutas jóvenes menores de veinte años con el ímpetu asesino de niños de siete y las opciones de vida de viejos de ochenta.

CADETE MORIA: ¿Dónde está?

CADETE GALVANI: Se dirige al almacén.

CADETE ROKEL: ¡Por las escaleras!

CADETE SANDOS: Cayó justo donde queríamos.



Antes de que Madame Fadela fuese designada como embajadora y asesora de los Líderes, la Discriminación fue un fenómeno expandido en todo el planeta, como resultado de los horrores de la ocupación Raimus y el exterminio masivo de la raza humana. Había todo tipo de segregación social, desde distinciones sexistas hasta chauvinismos injustificados. No obstante, con la creación de la Embajada y la firma de igualdad de derechos, las trifulcas disminuyeron y se desarrolló una especie de trastocada armonía con niveles de violencia manejables.

C.SANDOS: Esta vez me tocará a mí cortarlo.

C. ROKEL: Tú siempre quieres hacer lo más divertido. No es justo.

C.SANDOS: Soy el cadete de mayor rango entre los cuatro, ¿vas a cuestionar mi autoridad? El “lechoso” es mío. Yo lo cortaré... y si no te gusta, te corto a ti también.

C. MORIA: ¡Dejen de discutir y corran más rápido!

C. GALVANI: ¡Allí está, ya lo vi! Está acorralado.

C. SANDOS: ¡Álfabil de mierda!, te vas a arrepentir de que un monstruo haya violado a la madre que te parió.

HERMES: ¡No me hagan nada, se los suplico!, yo no soy lo que ustedes creen... sólo soy un estudiante más de segundo año.

Manfred Hermes Zxo373 tenía nombre de máquina pero era un pre-adolescente de la academia que constantemente era hostigado y corría por salvar su pellejo. Su pecado consistía en ser sólo la mitad de humano que los demás cadetes (tan sólo literalmente hablando). Era en términos de la Reforma lo que se conocía como un “Álfabil”, es decir un híbrido mutante entre humano y alienígena. Su origen, sin embargo, no era de naturaleza coital trans-especie, sino resultante de la manipulación genética que los científicos del anterior Régimen llevaron a cabo en sus laboratorios. Por desgracia, esta distinción era la única que le daba igual a sus captores.

C. MOIRA: ¡Oye Sandos!, ¿te has fijado que estamos donde la Academia guarda todo su arsenal?

C. GALVANI: Nos expulsarían si tratamos de robar, idiota.

C. MOIRA: Pero podemos tomar prestado algunos de estos aparatos para nuestra operación, los más filosos. Debemos aprovechar que estamos aquí, ¿verdad?

C. SANDOS: No lo sé... depende de nuestro invitado.

HERMES: ¡Dejenme ir! No los acusaré con nadie, se los juro.

C. ROKEL: ¡Échale un ojo a esta sierra, Sandos! Es la misma que salió en la revista *Masacre*, la que rebanaba la carne y trituraba los huesos, ¿te acuerdas?

HERMES: ¡Les pagaré diez monedas a cada uno! ¡O veinte! No me hagan daño con esa cosa, se los suplico...

C. GALVANI: ¿Y desde cuándo un álfabil tiene tanta plata? ¿Acaso les pagan a ustedes para que las personas normales les robemos?

C. SANDOS: A mí se me hace más bien que esta sabandija codiciosa le robó a nuestra gente. ¡Mejor!, así disfrutaré más cortarlo. Pásame la sierra.

Justo a los pocos instantes en que se iría a cometer un crimen de odio tan típico en el nublado ambiente de la Reforma, una figura heroica atravesó una de las ventanas del almacén con su enorme pistola de rayo congelante.

C. SANDOS: ¡Estoy paralizado! ¿Quién carajo fue el chistoso?

C. MOIRA: Sólo nosotros y el álfabil estamos aquí, Sandos... y todos te tenemos miedo.

KRAKEN: ¡Yo no! Normalmente suele ser al revés.

Todos aquellos que podían movilizarse, voltearon hacia donde habló la voz atrevida.

C. MOIRA: ¡Es una chica!

C. SANDOS: ¡Todos préndan fuego a la perra!

La capitana Kraken era veloz y ágil pese a que siempre estiló llevar armamento pesado cubriendo la totalidad de su esbelto cuerpo.

C. GALVANI: ¡Es muy rápida!

C. SANDOS: ¡Inútiles! Es sólo una mujer.

C. MOIRA: Un momento, ¿dónde está el gusano?

C. GALVANI: ¿Y dónde está ella?

C. ROKEL: Se lo llevó.

C. SANDOS: ¿Y qué esperan?, si es amiga de los alfabils, también es nuestra presa... ¡Cadete Moira!, busque alguna especie de rayo descongelador y sáqueme de aquí. ¡Lo demás vayan a traerlos! No me importa si enteros o en pedazos.

C. MOIRA: ¿Porqué siempre me toca lo peor?

A Kraken nunca le gustaron los niños.

Por esa misma razón se sintió muy contenta de que Madame Fadela pudiese sacarla de los campamentos de Procreación de la Reforma. Su padre, el difunto capitán Mateo Kraken, además de ser su máximo protector, fue considerado uno de los militares más bárbaros que murió sonriendo luchando por el futuro de su planeta. Del mismo modo educó a su hija hasta el trágico día que tuvo que dejarla.

Seguramente, pensaba ella, su viejo se embriagaría de carcajadas en su tumba si la viese ahora defendiendo a un pequeño híbrido juvenil de que sus amiguitos lo linchen.

HERMES: ¿Quién eres y porqué me ayudas?

KRAKEN: ¿Esa es tu forma de decir gracias?

HERMES: No... Muchas gracias.

KRAKEN: Espera. Todavía no acabo.

.

C. ROKEL: ¡Alto allí en nombre de la Élite Protectora de los Difuntos Vivos!

KRAKEN: Niños tontos...

C. GALVANI: ¡No somos niños! ¡baja tu arma!

KRAKEN: Miren... (ella sacó su placa de rango militar y se las mostró) ¿Se quieren tomar la molestia de disparar a alguien que podría partirles el cuello y además avergonzarlos ante sus superiores?

No obstante, pese a lo asustados y atónitos que los cadete estaban, no dejaban de apuntar a Hermes y a Kraken. Aparentemente le temían mucho más a su líder que a las represalias.

KRAKEN: ¡Ah ya veo!, es porque soy mujer, ¿verdad?

C. ROKEL: Denos al insecto y ningún humano saldrá herido.

KRAKEN: ¡Por la puta madre! Escuchen. Sí, soy sólo una mujer y ustedes son dos machitos fuertes y valientes (respiró y exhaló profundamente, como queriendo contener la calma) Hombres y mujeres somos distintos, ¿verdad? Les diré algo, caballeros. Si regresan y le dicen a su jefe alguna mentira colosal como que luego aparecieron más mujeres armadas que los rodearon y no les quedó otra que dejarnos ir... les mostraré a ambos cómo se ve una mujer soldado sin blusa.

C. GALVANI: ¿Cómo...?

KRAKEN: Cadete Hermes, espéreme afuera donde vea mi moto estacionada.

HERMES: Pero...

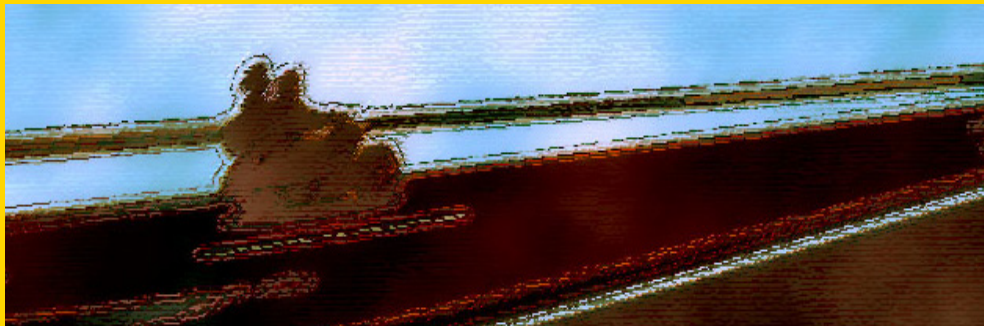
El pacto ofrecido por la capitana al parecer fue justo y razonable. Era sabido en toda la academia el rumor que el último estudiante que había sido sorprendido con una revista pornográfica por sus superiores, fue castigado de tal forma que nunca volvió a usar del mismo modo su muñeca.

HERMES: ¿Por qué tuviste que hacer eso?

KRAKEN: Veo que sigues igual de agradecido.

HERMES: Debiste torcerles el cuello a esos bastardos.

KRAKEN: Es cierto, debí pero... digamos que estoy bajo una especie de prueba de Compasión.



VELOZ: ¿Cómo es eso que “Todos”, coronel?

MARLOK: Lamento tener que ser aguafiestas y quitarles espacio para su intimidad o lo que sea que hagan juntos en sus misiones, mayor, pero estas son órdenes vienen de muy arriba.

LAZARUS: ¿Acaso el General Klim ya no nos cree capaces de afrontar una misión de perímetro sin asistencia de tropas?

VELOZ: Nosotros solitos sondeamos gran parte del territorio invadido de la ex-Sudamérica y nunca nos hicimos un solo rasguño. ¿Esta es la forma cómo la Reforma nos valora ahora?

MARLOK: ¿Detecto insubordinación o quieren saber si son capaces de volar cuando se les lanza con toda energía por la ventana?

En efecto, el teniente Lazarus y el mayor Veloz representaban un dúo de acción heroica en las páginas de la Emancipación. Ambos habían afianzado su amistad y lealtad decapitando hostiles y detonando bases alienígenas, sin temor a nada que no tuviera que estar relacionado con la idea de tener que compartir sus misiones con otros militares. Era sabido también que los cadetes más jóvenes hacían torneos entre ellos por destacar como personal de reserva, tan sólo motivados por la esperanza de tener que compartir una misión con estos dos personajes.

Lazarus y Veloz eran de hecho conscientes de su popularidad, y para asegurar su prestigio le añadían altas tasas de arrogancia a su imagen pública.

LAZARUS: ¿A quién tendremos que vigilar esta vez?

VELOZ: Dirás: ¿a quién le daremos cátedra de “Cómo llevar a cabo una operación exitosa”?

MARLOK: El general les ha asignado dos compañeros únicamente...

VELOZ: ¿Dos encima?

LAZARUS: ¡Esto es el colmo!

MARLOK: Vuelvan a interrumpirme cuando estoy hablando y les arrancaré la cabeza. Después desearán que se las vuelva a poner en su lugar para poder gritar de dolor.

LAZARUS: Parece que hay alguien allá afuera, coronel.

Marlok vio por la cámara de seguridad. La imagen dejaba ver lo registrado por una cámara en el estacionamiento del cuartel. Eran el cadete Hermes y la capitana Kraken aterrizando en su motocicleta.

MARLOK: ¡Ah miren, qué coincidencia!, son ellos.

VELOZ: Pero si son... ¿esa es una mujer?

LAZARUS: ¡Y un niño!, ¿acaso es una broma?

MARLOK: A nuestro general y a mí no nos gustan las bromas, mayor. Sin embargo acepto su reacción de sorpresa. Creemos que hay una explicación justa para este percance...

VELOZ: ¡Tiene que haberla! La Reforma dice “Salvar a las mujeres y a los niños primero”. No “Hay que mandarlos a morir”.

MARLOK: Como les había mencionado hace unos minutos, mayor. ¡SON ÓRDENES DE ARRIBA!

LAZARUS: ¿El Secretario de Defensa?

MARLOK: El general Klim y yo creemos que tiene mucho que ver en partes con la conmemoración del tercer aniversario del Tratado de Igualdad de Derechos para la Mujer y los Híbridos.

LAZARUS: ¿Entonces ese niño no es...?

MARLOK: Será el primer *mestizo* puesto en una operación militar auténtica. Es lo único que necesitan saber. Ahora caballeros, si no es molestia pedirle esto. Al primer berrinche que perciba de ustedes dos que haga incomodar a nuestros invitados apenas crucen esa puerta, yo...

Un sonido tímido se filtró desde afuera.

MARLOK: Adelante.

La primera en ingresar fue la capitana Kraken, y lo primero que ella vio fue el rostro macizo del coronel Marlok que no dejaba delatar ninguna expresión afectiva. Ya había visto rostros así de duros antes pero ninguno le llamó tanto la atención. Fue un simple rugido de éste mismo lo necesario para deshipnotizarla.

MARLOK: Dije “adelante”, eso es para usted también, capitana.

KRAKEN Y HERMES: ¡Difuntos a sus órdenes, señor!

MARLOK: Descansen. Tomen asiento. Déjeme presentarles a...

HERMES: ¡Mayor Anton “El Tiro” Veloz! (exclamó el cadete con devota soltura al ver a su figura de acción favorita a escasos centímetros) Tengo toda la colección de las naves que usted piloteó en modelo a escala y un álbum muy grueso lleno de recortes de sus mejores episodios en combate.

VELOZ: No sabía que los de tu generación hacían esas cosas.

HERMES: Y usted... (dirigió su atención esta vez hacia Lazarus) Teniente Robin “Sombra Fría” Lazarus (se postró ante él como si estuviese frente a una divinidad) Señor, juro que si algún día tengo que morir, espero que sea lo más sangrientamente posible en una misión bajo sus órdenes.

Lazarus no sabía qué decir, nunca le había dicho “gracias” a un extraño y mucho menos a uno que además fuese un álfabil. Sólo lo miró y asentó con la cabeza.

HERMES: Es que usted no entiende. Fue su generosa donación a la Fundación de Víctimas de Experimentaciones Genéticas la que me permite estar con ustedes ahora en lugar de una fosa común.

VELOZ: ¿Generosa donación? Robin, te conozco tantos años y jamás supe que tenías una vida secreta de millonario filántropo.

LAZARUS: ¡Ahora no es el momento, mayor!

MARLOK: Pues muchas gracias por decirlo por mí, teniente. En fin... ya que veo que a ustedes son taaaaaan legendarios, mejor pasaré a presentar a nuestros visitantes.

Kraken sintió el roce ocular de Marlok dirigiéndose a ella, como un poderoso puño reventando sus huesos

MARLOK: La capitana Yelitza Kraken es la protegida de nuestra respetada embajadora Madame Fadela y una de las mejores alumnas que tuvo la Academia desde su primera generación de Difuntos femeninos. Antes de enrolarse en la vida militar, siguió una carrera sustancial de leyes y tuvo un cargo muy alto en los Campamentos de Procreación desde los dieciséis. A esa misma edad, penosamente debo decir, perdió a su padre, un verdadero héroe de guerra...

Diciendo esto, Marlok miró de reojo a Lazarus y a Veloz, como si les dijese *“No como ustedes, mariquitas que hacen pucheros cuando les dicen que compartirán sus misiones con otros”*

MARLOK: ...y este joven que aquí nos acompaña, es el cadete Manfred Hermes Zxo373, está en el segundo año de la Academia. Su sueño es convertirse en piloto pero su verdadero talento reside en su amplia y sobrenatural memoria genéticamente alterada por nuestros antiguos enemigos. Por fortuna ahora que lo tenemos de nuestro lado, su cerebro nos va a ser muy útil. ¿Alguna pregunta, señores, o todo quedó claro?

Un mapa tridimensional del continente artificial de Romanza se desplegó virtualmente sobre el escritorio del coronel.

MARLOK: Nuestro objetivo está al norte extremo. Aquí en esta coordenada. Computadora, por favor amplía más estos márgenes. Un poco más. ¡Ya, allí está!, el Desierto de las Bestias. Aquí es donde deben descender.

LAZARUS: ¿Ese es el dos por ciento del mundo?

MARLOK: Es un desierto muy grande... lo dejamos para el final porque consideramos que era un hecho casi inadmisible el siquiera considerar que podría haber rastros de cualquier tipo de vida allí.

VELOZ: ¿Y nos enviarán entonces a constatar ese hecho? ¡Vaya...!

MARLOK: No subestime a esta misión, mayor. Si ustedes vuelven con resultados negativos en su informe de Desolación, ¿sabe lo que significaría eso?

VELOZ: ¿Muchos días de jolgorio en el planeta?

MARLOK: Significará el triunfo rotundo de la raza humana sobre sus invasores alienígenos, mayor, y todos aquellos que osaron atacar los principios de la Reforma, finalmente se convencerán que junto a los Líderes estamos construyendo un mejor futuro. Ahora, presten atención. Partirán dentro de 94 horas. Mientras tanto se alojarán en las instalaciones del cuartel y podrán usar las diferentes cámaras de ensayo para repasar estrategias y entrenar hasta el momento de la operación. Mayor Veloz, usted está al mando. Teniente Lazarus usted será el piloto y el encargado de la logística. En cuanto a usted, cadete Hermes...

HERMES: ¿Sí, coronel?

MARLOK: Usted tendrá la tarea más importante que cumplir. Deberá memorizar toda la información que tenemos en nuestra base de datos sobre nuestro objetivo, desde el primer grano de arena que se estacionó allí, ¿entendido?

HERMES: ¡A sus órdenes, señor!

MARLOK: Perfecto. El teniente Lazarus y el mayor Veloz lo escoltarán hasta la biblioteca. Capitana Kraken, ¿le importaría quedarse un par de minutos? Necesito discutir algunas cosas con usted en privado. Dejando dicho esto: ¡Se finaliza la sesión! Pueden retirarse.



Siguiendo las órdenes del coronel, los tres caballeros dejaron la oficina principal y cruzaron el corredor que llevaba a la célebre biblioteca de los Difuntos Vivos.

HERMES: Todavía no puedo creerlo... ¡Wow!

LAZARUS: Tengo un chico como de tu edad en casa. Su nombre es Moro.

HERMES: ¡No lo sabía! Pensé que sabía los nombres de todos los estudiantes de la academia.

LAZARUS: No, él no está inscrito.

HERMES: Pero no comprendo. Si es su hijo debe ser soldado como usted, ¿no?

VELOZ: Lo es, créeme (interrumpió el mayor) es todo un Difunto nato.

LAZARUS: ¡Oye ya no empieces!

HERMES: Comprendo. No quiere que él salga herido ni vea el terror a tan temprana edad. ¿Quién puede culparlo de querer que su familia esté a salvo, teniente?

LAZARUS: ¿Viste? Marlok tenía razón, el chico es bastante listo.

HERMES: Gracias señor.

Veloz no podía comprender las emociones humanas con tanta simpleza y sin sentir una especie de sabor corrosivo en la garganta cuando pensaba cómo sería sentir las. A veces no sabía si realmente la falta de implantes en su organismo lo hacía ver más anormal y menos humano, sin que lo notase apenas.

VELOZ: El coronel nos ordenó que lo llevemos a la biblioteca pero creo que debió pedirnos que le mostremos su habitación primero.

LAZARUS: No, Anton... los seres como el cadete Hermes no necesitan dormir.

HERMES: Es cierto, señores. Mi sobrecapacidad de memoria me permite permanecer ágil y activo de modo continuo y sin descanso. No afecta a mi organismo ni me debilita.

VELOZ: Un arma intelectual a nuestro favor...

Mientras seguían avanzando por el corredor del cuartel, Lazarus pudo leer un gesto de preocupación en su compañero de batalla.

LAZARUS: ¿En qué estás pensando, Anton?

VELOZ: Nada... sólo me trataba de imaginar qué estarían haciendo el coronel con la capitana.

LAZARUS: Marlok no es esa clase de hombres.

VELOZ: El lema de su generación militar cantaba: “primero se lucha, luego se aprovecha”, ¿recuerdas?

LAZARUS: Pero si la lucha apenas ha comenzado.

Continuará en el Episodio 2
EL RADIANTE SONIDO
DE LAS MASAS



Guión y gráficos por Terom (2010)